



La percepción de la ciudad

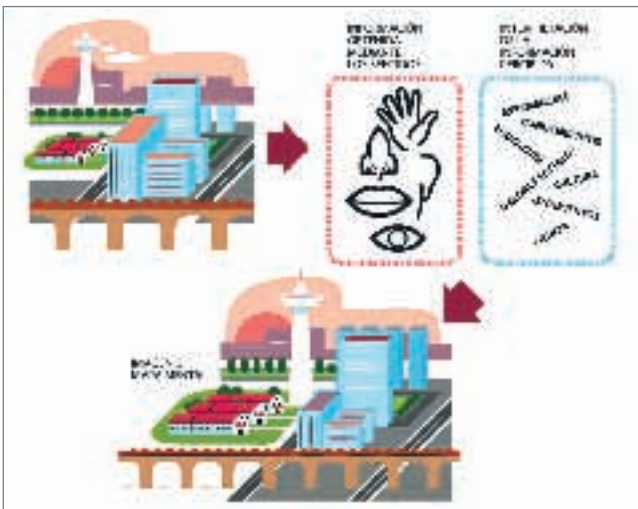
"La percepción de la ciudad"

Dentro de la geografía existen diferentes enfoques y tendencias, si bien su objetivo principal como ciencia es la relación entre el ser humano y el medio natural más o menos alterado

por la acción antrópica. La geografía de la percepción centra su interés en el estudio de la **imagen** o **mapa mental** que las personas tenemos del medio.

La ciudad objetiva no existe

En realidad, los seres humanos tenemos una información sobre el espacio incompleta y distorsionada, ya que la percepción de nuestros sentidos es limitada y la interpretamos según nuestra cultura, educación, lengua, religión, creencias, sentimientos y experiencias. Según el origen social y la cultura cada cual posee su propia imagen mental del espacio. Por tanto, ésta es el resultado de un aprendizaje e influye en la conducta humana; así, por ejemplo, las relaciones de las personas con el paisaje urbano van a depender de la imagen mental que posean de la ciudad.



Esquema del mapa mental.

Determinados elementos de la ciudad nos ayudan a conocerla mejor

Según Kevin Lynch la imagen de la ciudad se organiza y recuerda en la mente a través de una serie de elementos particulares del paisaje urbano:

- **Sendas:** son los canales por donde circula habitualmente un observador (calles, vías, avenidas, etc.).
- **Bordes:** son líneas que delimitan espacios o marcan discontinuidades en el paisaje urbano (ríos, playas, líneas de ferrocarril, muros, etc.).
- **Nodos:** son lugares de convergencia de varias sendas en donde el observador ha de detenerse para tomar una decisión.
- **Distritos o barrios:** son las zonas urbanas grandes que suelen percibirse como unidades con características propias y que no tienen por qué coincidir con las divisiones administrativas oficiales. Ayudan a orientarse y favorecen el sentido de pertenencia de la persona.
- **Mojones o hitos:** son monumentos, edificios u otros elementos singulares claramente identificables, con significado e identidad propios.

Todos estos elementos permiten leer e imaginar la ciudad, ayudando a construir un mapa mental de su estructura. Son esenciales para suscitar estímulos y cuanto menos uniformes y monótonos sean mayor será la capacidad de orientación, seguridad e identidad de la ciudadanía.



El río Guadalquivir en Sevilla separa el barrio de Triana del centro en donde se sitúa el hito de la Torre del Oro.

El sentido de identidad influye positivamente en la imagen de la ciudad

La imagen urbana también se nutre de componentes relacionados con la valoración subjetiva y el afecto que despierta en las personas. Además, tiene un carácter simbólico en cuanto que es la expresión visible de un sistema de valores vinculado a las creencias, los ideales y los deseos. Para que una imagen urbana despierte un valor simbólico positivo, es necesario que las personas no pierdan el sentido de pertenencia y de identidad. Éste no es algo primitivo o propio de las ciudades preindustriales, resulta

fundamental también para las personas que habitan las ciudades industriales y de servicios. Cuando los lazos que unen al ser humano con el lugar donde vive son sólidos y afectivos confieren estabilidad al individuo y al grupo. Por tanto, existe una estrecha relación entre la imagen o mapa mental y el grado de identificación del ser humano con la ciudad. Cuanto más legible sea la estructura urbana, más fácil será la adaptación de la población y más eficaz será su funcionamiento en ese entorno.

La imagen de los espacios lejanos suele estar muy distorsionada

Las cosas, elementos y objetos más próximos con los que nos relacionamos frecuentemente (habitación, mobiliario, casa, etc.) son los que mejor conocemos y forman parte de nuestro espacio personal. Pero los seres humanos también nos desplazamos a otros lugares para trabajar, comprar, relacionarnos o divertirnos, de manera que incorporamos a nuestro espacio personal información de otros medios más o menos distantes. También están aquellos otros sitios con los que sólo entramos en contacto ocasionalmente y de los que tenemos un mapa mental elaborado con estereotipos y alguna experiencia personal in situ. Por último, están los espacios lejanos (desde el punto de vista del conocimiento y no de la distancia física) de los que tenemos una imagen mental elaborada casi siempre con estereotipos culturales o a partir de una información fragmentada e imprecisa.

La información que recibimos a través de la enseñanza, los medios de comunicación y de las experiencias de otras personas nos permiten conocer y tener opiniones sobre espacios que no hemos vivido o visitado. El tipo de representación que se conforma de esta manera puede considerarse como una imagen distorsionada, con estereotipos (simplificaciones excesivas), con mitos (simplificaciones infundadas) y prejuicios que pueden ocasionar problemas de tipo económico, político y social entre distintos territorios. La percepción subjetiva del espacio que hacía que los antiguos cartógrafos representaran seres monstruosos en las tierras desconocidas nos afecta a todas las personas. Por ello, es necesario tomar conciencia de que la información recibida de esta manera es muy imprecisa y no debe elevarse a la categoría de objetiva y veraz.



Willem Barentz, 1595. Biblioteca Nacional de España (Madrid)

El espacio se vive y se percibe

Las personas reaccionamos frente al entorno que percibimos y nuestra actitud y comportamiento están más condicionados por nuestra experiencia personal que por las características verdaderas de ese espacio. Éste es el escenario vivido que se aprecia, se desprecia, se respeta o se olvida según la percepción

particular de sus habitantes. Es por ello que, en la planificación y ordenación de las ciudades, se debe tener en cuenta la percepción de sus habitantes. No es el mismo barrio el que ven y ordenan los/as técnicos/as y el que viven y sienten las personas que lo habitan.

Objetivos



Primaria

Tomar conciencia de que existen distintas percepciones del medio urbano.

Comprender que no hay una única ciudad sino tantas como percepciones existen de la misma.

Entender que la forma, estructura y organización de la ciudad influye en la valoración que se hace de ella.

Comprender que en la ciudad existen lugares por donde fluyen y confluyen las cosas, así como barreras o límites, zonas con características comunes y elementos singulares.

Identificar en la ciudad los lugares que nos atraen, los que nos provocan rechazo y los que nos son indiferentes.

Reconocer el grado de identidad e implicación que tenemos con nuestra ciudad.

Comprender que la valoración que se hace de los espacios lejanos, desconocidos o no vividos puede ser inmerecida o injusta.



Secundaria

Tomar conciencia de las distintas percepciones que se tienen del medio urbano.

Comprender que no hay una única ciudad sino tantas como percepciones existen de la misma.

Reconocer los sentimientos propios que del espacio urbano que se vive.

Entender que la forma, estructura y organización de la ciudad influye en la valoración que se hace de ella.

Reconocer en la ciudad la existencia de sendas, nodos, bordes, distritos e hitos.

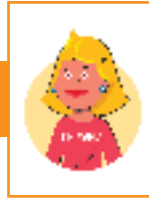
Identificar en la ciudad los lugares que nos atraen, los que nos provocan rechazo y los que nos son indiferentes.

Reconocer el grado de identidad e implicación que tenemos con nuestra ciudad.

Comprender que la valoración que se hace de los espacios lejanos, desconocidos o no vividos puede ser inmerecida o injusta.



Un poema para mi ciudad



Proponed al alumnado la realización de un poema sobre la ciudad o sobre alguno de sus elementos. Para ello, sólo será necesario que de manera individual cada cual decida el elemento de la ciudad sobre el que desea realizar el poema (la ciudad, una calle, un edificio, un monumento, un barrio, una plaza, el río, etc.) y seguir las siguientes instrucciones para construir verso a verso el poema:

1. Primer verso: Escribe en un primer renglón la palabra correspondiente al elemento de la ciudad escogido (p.ej., el nombre de la ciudad o el nombre de una plaza)
2. Segundo verso: Construye una frase de dos palabras que describa al elemento escogido. En el desarrollo de esta actividad sólo cuentan como palabras los sustantivos, adjetivos, adverbios y verbos; es decir, no se tendrán en consideración los artículos, preposiciones ni pronombres.
3. Tercer verso: Construye una frase de 3 palabras que diga qué hace el elemento en cuestión.
4. Cuarto verso: Construye una frase de 4 palabras que diga qué sientes por dicho elemento.
5. Quinto verso: Escribe una palabra o frase que para ti sea sinónima de la primera.

Dejad un tiempo prudencial entre verso y verso para su creación. Al finalizar, cada alumno recitará su propio poema dándole una entonación adecuada. Posteriormente, plantead una puesta en común para contrastar las dificultades, las sensaciones y los sentimientos experimentados, así como analizar las diferentes percepciones y valoraciones afectivas que existen en torno a la ciudad.

■ Ciudad
■ Aglomeración humana
■ Que bulle, palpita y me acoge
■ Posible compañía para mi soledad
■ Urbe
■ Mayor
■ Espacio de encuentro
■ Reúne, comercia y festeja
■ Me gusta su hermosa grandeza
■ Plaza

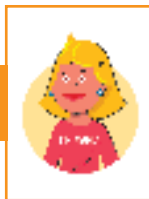
¡Oye! ¿A qué huele?



Solicitad al alumnado que durante el recorrido de ida y vuelta de su domicilio al centro educativo anote los diferentes olores y sonidos percibidos. Una vez en el aula, repartid a cada persona un plano de la ciudad (ver Fuentes Cartográficas) para que apunte en el lugar correspondiente las diferentes percepciones olfativas y auditivas registradas. Después, dinamizad una puesta en común en la que se analizarán las distintas percep-

ciones sensoriales en función de su origen y del lugar donde se perciben. Promoved reflexiones sobre la información del medio obtenida a través de estos sentidos así como de la interpretación y valoración que se realiza de la misma (agradable, dulce, estridente, armonioso, suave, evocador, repulsivo, irritante, etc.).

Mi imagen de la ciudad

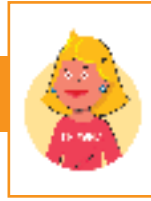


Solicitad al alumnado que, de manera individual, realice un dibujo esquemático de la ciudad marcando los elementos más importantes o destacados de ella. Una vez finalizados los dibujos, exponedlos en algún lugar del aula e invitad a la reflexión acerca las diferentes percepciones que tenemos sobre un mismo espacio. A continuación, solicitad a varias personas que mencionen los elementos que han destacado de su dibujo y escribid en la pizarra cada uno de ellos. Explicad la importancia que tienen cada uno de estos elementos a la hora de construir nuestro mapa mental de la

ciudad y cómo pueden agruparse según el tipo de elemento estructurante que sea (senda, borde, nodo, distrito o hito).

En una segunda parte de la actividad, solicitad al alumnado que, en grupos reducidos, marquen sobre el plano de la ciudad con diferentes colores las sendas, bordes, nodos, distritos e hitos que han destacado en sus respectivos dibujos. Finalmente, plantead una puesta en común para detectar las coincidencias y discrepancias así como para descubrir los espacios más y menos conocidos de la ciudad.

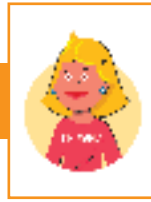
Me gusta, no me gusta



Pedid a cada persona que realice un listado de los tres lugares de la ciudad que más le gusten y los tres que menos. Después, en grupos reducidos (4 ó 5 personas), deberán localizar y marcar esos lugares en el mapa de la ciudad, dando razones al resto de compañeros/as del grupo. A continuación, plantead

una puesta en común en la que se identifiquen las coincidencias y las discrepancias, se expongan las razones y motivos de las valoraciones y se reflexione sobre las diferentes percepciones que existen sobre la ciudad.

Polo positivo-polo negativo

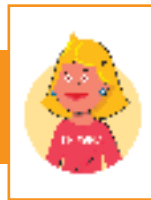


Para el desarrollo de esta actividad será necesario disponer de imágenes variadas de la ciudad en formato digital para poder proyectarlas con un cañón de vídeo. Éstas se pueden obtener haciendo fotografías in situ o a partir de imágenes de publicaciones e Internet, respetando siempre los derechos de autor. También se puede proponer al alumnado como una actividad de recopilación de imágenes, bien sea de archivos fotográficos familiares o fotografiando algunos lugares del barrio.

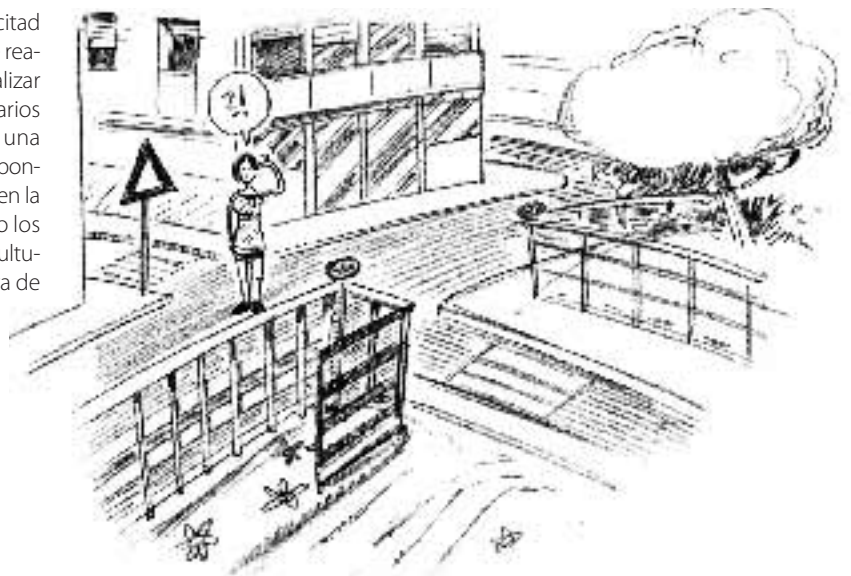
Una vez seleccionadas diez o quince de estas imágenes, explicad que dividiremos el aula en dos mitades, una a la derecha del proyector y otra a la izquierda, y asignad a cada una de ellas el valor positivo o negativo. Esta división se puede establecer de manera imaginaria o real (pintando una

línea con tiza o colocando una cinta y dibujando el signo "+" y el "-" en cada parte del aula). Así, cada vez que se proyecte una imagen de la ciudad cada persona deberá decidir si le gusta o no lo que ve, situándose físicamente en el lugar del aula que corresponda con su valoración (si le gusta en el lado positivo y si no en el negativo). Existe la posibilidad de optar por la posición central o intermedia lo que significaría que la imagen le es indiferente. Posicionado el personal en el lugar que desea estar, preguntad a alguna de las personas situadas en cada lugar las razones por la que ha escogido dicha opción. De esta manera se irán generando pequeños debates con cada imagen proyectada sobre las emociones, prejuicios, percepciones y opiniones que se tienen respecto de la ciudad.

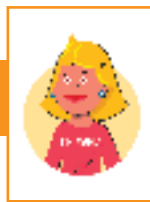
Andado voy, andando vengo, por el camino yo me entretengo



Repartid a cada alumno/a un plano de la ciudad y solicitad que tracen sobre él los itinerarios que habitualmente realizan por ésta en su tiempo libre. También deberán analizar y encontrar razones por las que recorren esos itinerarios concretos y no otros. Posteriormente, dinamizad una puesta en común en la que diferentes alumnos/as expongan sus conclusiones y anotad las razones expuestas en la pizarra. Finalmente, ofreced una explicación de cómo los diferentes aspectos emocionales, estéticos, físicos, culturales, educativos, sociales, etc. influyen en la manera de manejarnos por la ciudad.



¡Qué arte de ciudad!



Antes de iniciar la actividad será necesario recopilar distintas imágenes de pinturas con paisajes urbanos andaluces realizados en diferentes épocas de la Historia, bien a través de Internet o de publicaciones de arte, respetando siempre los derechos de autor. Pueden ser interesantes para esta actividad, entre otras, obras de pintores como:

Joris Hoefnagel (Amberes, 1542 - Viena, 1600). Artista del periodo de transición entre la pintura medieval y la pintura de las naturalezas muertas del Renacimiento. Representativo del espíritu curioso de la época realizó dibujos, pinturas al óleo, ilustraciones y mapas de localidades andaluzas como "Alhama de Granada", "Zahara", "Antequera" y "Sevilla".

David Robert (Edimburgo, 1796 - Londres, 1864). Pintor romántico que en el transcurso de sus viajes realizó numerosas y bellas litografías y pinturas de paisajes andaluces. Retrató estampas de Córdoba, Granada, Málaga y Sevilla bajo el influjo del musulmán y la típica estilización romántica del siglo XIX, tales como "El río Guadalquivir en Córdoba", "Torre Morisca del puente de Córdoba", "El Puente del Darro", "Torre de Comares en la Alhambra", "Alcázar Real de Granada", "Bibarrambra Andalusí", "El río Darro en Granada", "Puerto de Málaga", "Ronda", "La Catedral", "Málaga desde la fortaleza de Gibralfaro", "El Castillo de Alcalá de Guadaíra", "El Alcázar de Carmona", "Plaza del Mercado de Carmona", "Atardecer en Carmona", "Sevilla desde la Cruz del Campo", "La Giralda" o "Torre del Oro".

Gustavo Bacarisas (Gibraltar, 1873 - Sevilla, 1971). Su obra, de estilo figurativo y de temática variada, se caracteriza por un rico cromatismo. Entre ellas se puede citar "Aracena", "Plaza de Virgen de los Reyes", "Sevilla en fiestas" o "Galanteo en Arco de Juderías".

Eugenio Gómez Mir (Granada, 1877 - 1938). Pintor enmarcado dentro del estilo modernista cuyas principales creaciones muestran diversos paisajes de su tierra natal, Granada; algunas de ellas son: "Albaicín desde la Alhambra", "Paisaje de la Alpujarra", "Vista desde el Albaicín" o "La Vista de Granada".

Rafael Zabaleta Fuentes (Quesada, Jaén 1907-1960). Su estilo varía desde el "Expresionismo Sombrío", en su primera época, al "Expresionismo Rutilante" llevado hasta un Postcubismo con influencias picasianas. Pueden ser de interés obras como "Jardín de Quesada", "Nocturno del jardín de Quesada", "Jardín del museo" o "Autorretrato y joven, al fondo puerto de Almería".

Miguel Cantón Checa (Almería, 1928- 2004). Se puede considerar clásico, de una serenidad inspirada en Velázquez, natural, de dibujo casi arquitectónico y gran cromatismo. En su obra son recurrentes los elementos temáticos locales, pudiendo destacar pinturas como "La Chanca" o "Mojácar".

Ernest Descals (Manresa, 1956). Es uno de los artistas españoles con más calidad plástica que se ha ganado un lugar en la Historia del Arte de los Siglos XX y XXI. Sus pinturas, acuarelas y dibujos derrochan fuerza y personalidad. Cuenta entre su extensa obra con muchas pinturas de paisajes urbanos andaluces como "Murallas y el mar", "Jerez de la Frontera", "Cádiz, paseo por sus murallas junto al mar", "Maravillosas plazas y las bellas gaditanas", "Guitarrista en la plaza de la catedral de Cádiz", "La Catedral de Cádiz", "Lanteira", "Antequera", "Puerto Banús", "Semana Santa en Sevilla", "Sevilla, que maravilla", etc.

Una vez seleccionado y preparado este material, organizado al alumnado en grupos reducidos y entregado a cada uno un par de imágenes diferentes. Durante un tiempo deberán analizar las pinturas y anotar todo lo que se les sugiere, tanto en los aspectos formales (escena representada, elementos que lo componen, línea, volumen, color, luz o composición) como estéticos.

Posteriormente, proponed una puesta en común para destacar las diferentes formas de percepción de la realidad y de representación de la misma.

